



Grupo de Investigación
Historia Militar



**INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS EN SEGURIDAD GLOBAL
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA MILITAR**

JOACHIM MURAT

Autor:

Eloy Navarro Haya.

Trabajo de investigación enfocado en la vida del mariscal Joachim Murat, con el objetivo de combatir la leyenda negra perpetrada sobre su persona y resaltar quien fue realmente. Redactado desde la infancia y juventud pasando por su carrera militar y lo que hizo que se convirtiese en mariscal del emperador, hasta su posterior coronación como Rey de Nápoles y finalmente su caída en 1815. A su vez este trabajo proporciona información inédita y cronológica sobre su vida para que en este caso el lector pueda seguir de forma cronológica lo que allí aconteció.

INDICE:

Contenido:

Introducción

Infancia y juventud: (1797-1792)	1
Revolución Francesa y ascenso: (1792-1800)	2
Mariscal del Imperio: (1800-1808)	3
Rey de Nápoles: (1808-1815)	4
Caída y muerte: (1815)	5

Legado-Murat es recordado por su papel en la historia napoleónica y sus esfuerzos por unificar Italia.

Resumen y Abstract:

El trabajo está enfocado sobre la vida y obra de Joachim Murat.
El trabajo está dividido en las fases siguientes:

Fase primera:

Infancia y juventud de Murat hasta principios de la Revolución Francesa y desarrollo de sus valores republicanos como el comienzo de su carrera militar.

Fase segunda:

Imperio Francés y posterior Mariscal de Francia hasta su coronación como Rey de Nápoles. Estudiaremos con mucho detenimiento la Guerra de Independencia española y el protagonismo de Murat en la misma junto con su rivalidad con Napoleón.

Fase tercera:

Auge y caída como Rey de Nápoles, como gobernó Nápoles y sus ideas de la independencia de Italia, analizaremos la rivalidad entre el Rey de Nápoles y Bernadotte junto con el emperador hasta el día de su muerte en Calabria por la restauración borbónica.

Résumé et résumé:

L'œuvre se concentre sur el vie et l'œuvre de Joachim Murat.

Les travaux sont divisés en plusieurs phases :

Première phase:

L'enfance et la jeunesse de Murat jusqu'au début de la Révolution française et le développement de ses valeurs républicaines comme le début de sa carrière militaire.

Deuxième phase:

Empire français et plus tard maréchal de France jusqu'à son sacre roi de Naples. Nous étudierons en détail la guerre d'indépendance espagnole et l'importance de Murat dans celle-ci, ainsi que sa rivalité avec Napoléon.

Troisième phase:

De l'ascension et del chute en tant que roi de Naples, de la façon dont il gouverna Naples et de ses idées d'indépendance vis-à-vis de l'Italie, nous analyserons la rivalité entre le roi de Naples et Bernadotte avec l'empereur jusqu'au jour de sa mort en Calabre pour la restauration des Bourbons.

INTRODUCCIÓN

Vida y juventud:

La Bastide Fortuniere vio nacer a Joachim Murat el 25 de marzo de 1767. Es una aldeita de un millar de habitantes, a cinco leguas de Cahors. Joachim es el sexto hijo de Pedro Murat Jordy y de Juana Loubiere. Los Murat habitaban La Bastide desde el siglo XVI. Se tienen noticias de Guilleromo Murat, abogado, procurador de la justa feudal, y de otro Murat, Francisco, capillan de la Abadía y de Marcillac. No son pues, los Murat de orígenes demasiado humildes, el padre de Joachim, en la segunda mitad del setecientos, no es, como se dijo, maestro de pastor, sino modesto posadero y ademas administrador e intendente de una parte de las grandes propiedades que los Talleyrand tienen por aquellas regiones. Goza pues, de ciertos bienes y puede de este modo hacer que sus hijas se instruyan, y a datos a sus hijos, los tres casados en el propio país: Jaquette con el señor Samat, Antoniette con el señor Bonafleur, y Magdalena con el señor Molinie. De los hermanos de Joachim, el mayor, Pedro, nacido en 1748, morirá en octubre de 1792, el segundo Andrés, nacido en 1760, continuara viviendo hasta 1841 en la Bastide, luego de haber sido creado conde del Imperio.

Durante los años de infancia Joachim recibe la rudimentaria educación de los niños de Quercy: ayuda a su padre en los trabajos agrícolas y sirve como mozo a los escasos clientes de la posada. Sabemos por testimonios seguros que Murat muestra muy temprana afición a los caballos. Como los andaluces y los árabes, los aldeanos de aquellas regiones los crían en abundancia. Siendo todavía un niño, el futuro << magister equitum >> de La Grande Armee es señalado como el más hábil jinete del país. A pesar de la modesta condición de la familia la madre, mujer inteligente y de modales muy corteses, << vieja campesina católica de quien su hijo conservara hasta la muerte el más afectuoso recuerdo >>, quiere que Joachim sea sacerdote. El hijo apenas devastado en la escuela de la aldea obtiene, en

efecto, una beca en el colegio de San Miguel de Cahors, de donde, terminados los cursos, es enviado a Tolosa, al Seminario de los Lazoristas. Como se dice entonces, alcanza el petit collet, esto es, llega a ser abate. Pero Juana Loubierre no ha tenido en cuenta el temperamento y las aptitudes naturales de Joachim. Mientras ella lo supone sumido en los graves y minuciosos estudios eclesiásticos de la época, el joven desde 1784 piensa con nostalgia en los hermosos días de su niñez, en sus carreras furiosos montando potros salvajes, en el hechizo de una vida aventura. Los cazadores de los Ardennes (que en 1788 se convirtieron en el regimiento de los cazadores del champagne y en 1791 en el 12º de cazadores), pasan en los primeros meses del 1787 por Tolosa para dirigirse de Auch a Carcasona, su nueva ciudad de guarnición. Joachim, se aprovecha de aquella ocasión, huye del seminario y guardándose mucho de consultar a la familia, se alista, el 23 de febrero de 1787, en la compañía de Niel. Murat mide entonces según el cuaderno de ordenanza, cinco pies, seis pulgadas y dos líneas; es un gallardo jinete. Goza de una salud de acero, y se hace notar pronto de sus superiores por su aspecto marcial y simpático; es, en efecto, un magnífico soldado con su uniforme verde, blanco y oro.

Su familia prueba intervenir para que el intendente del Lenguadoc, De Ballaimers, el cual escribe al Mariscal de segur, aunque inútilmente: el<<debate>> no puede ya ser licenciado. El fugitivo sigue al regimiento desde Carcasone a Schlestadt, en 1789. Gracias a su instrucción y habilidad llega rápidamente a ser Mariscal de Logis. Ser padres empiezan a perdonarle la escapada, cuando he aquí que un necio acto de insubordinación compromete gravemente su carrera. Nos hallamos a fines de 1789 y las ideas nuevas, con su séquito de indisciplina y rebeldía, comienzan a fomentarse en los regimientos. Por dicha para Joachim, su capitán, que es también su compatriota, obtiene para él la licencia absoluta, con de evitarle la vergüenza de la expulsión por mala conducta. Obligado a volver de nuevo junto a su familia, Murat, es en ella bastante mal recibido: no ha querido ser sacerdote, y no ha sabido ser soldado, que se gane el pan como pueda. Y el futuro rey de Nápoles logra colocarse como dependiente en una mercería de Saint-Cere. Marbot, el famoso jinete del Primer Imperio, recordara haberlo visto llevar mercancías a casa de su madre. Pero la Revolución, son sus cotidianas sorpresas, se dispone a ofrecerle una acosa de salvación. Todos los cantones de Francia deben enviárs a París un diputado de su Guardia Nacional para asistir a la fiesta de la Federación, el 14 de julio de 1790, y de este modo Murat puede asistir a una de las jornadas más importantes y épicas de la Revolución.

Serie NAPOLEON 2002:

<https://youtu.be/W5sn2Nmq1vE?si=KSMQ34BHPdQOZEFJ>

Información obtenida del libro Murat el centauro de una epopeya, libro descatalogado y que he podido encontrar en el archivo de Valencia.



Revolución Francesa y ascenso (1792-1800):

Murat abraza los ideales de la revolución, es seducido por los ideales de la revolución y participa en múltiples tertulias. El primer encuentro entre Napoleón y Murat es quien va a buscar los cañones que Napoleón utiliza posteriormente. Napoleón queda muy impresionado con Murat, sus aptitudes y capacidades de mando lo que hace que cuente con él para la campaña de Italia y la campaña de Egipto. Tras regresar de Egipto el cual fue Napoleón quien lo hizo en primera instancia por temas políticos y personales, participa en un golpe de Estado orquestado por Seiyes llamado 18 Brumario, en este golpe la figura de Murat es fundamental dado que fue el quien entro en la camara de los diputados en Saint Cloud, disolviendola salvando a Lucien y Napoleón. Mas tarde se casa con Caroline la hermana de Napoleón en París en 1800, posteriormente se convirtió en mariscal ingresando en la honorifica orden militar de la legión de honor por su exitosa participación en las batallas imperiales convirtiéndose en Gran Duque de Berg. Joachim Murat desempeño un papel destacado durante la Revolución francesa y las guerras napoleónicas. Inicios de la Revolución Francesa y se destacó por su valentía y habilidades militares. En 1795, ayudo a sofocar la insurrección realista en París, lo que le valió el reconocimiento de Napoleón Bonaparte.

En 1796, Murat se convirtió en ayudante de campo de Napoleón durante la campaña italiana. Su lealtad y eficacia en combate le ganaron el aprecio de Napoleón. En 1804, Murat fue nombrado Mariscal del imperio francés, uno de los primeros en recibir este título tras la coronación de Napoleón como emperador. En 1808, Murat fue nombrado Rey de Nápoles, un título que mantuvo hasta 1815. Durante su reinado, implemento varias reformas y se mantuvo leal a Napoleón.

- Campaña de Italia y Egipto: Acompañó a Napoleón en las campañas de Italia (1796-1797) y Egipto (1798-1799), destacándose por su liderazgo en diversas batallas.
- Batalla de Marengo: En 1800, lidero la caballería en la decisiva Batalla de Marengo contribuyendo a la victoria de Napoleón.
- Mariscal del imperio: En 1804, fue nombrado Mariscal del imperio, consolidando su posición con uno de los principales generales de Napoleón.
- La batalla de Marengo: La batalla de Marengo tuvo lugar el 14 de junio de 1800 cerca de la ciudad de Alessandria, en el Piamonte, al noroeste de Italia. Fue una de las victorias más importantes de Napoleón Bonaparte durante de las guerras napoleónicas.

La batalla formo parte de la segunda coalición, una alianza de potencias europeas contra Francia. Napoleón habría cruzado los Alpes con su ejército para sorprender a las fuerzas austriacas en Italia. Los austriacos, liderados por el general Michael Von Melar, atacaron a las fuerzas francesas. Inicialmente, los franceses fueron tomados por sorpresa y sufrieron fuertes bajos. El General Louis Charles Antonie Deraix llegó con refuerzos a tiempo para cambiar el curso de la batalla. Su contraataque, junto con una carga de caballería dirigida por François Etienne de Kellermann, rompió las líneas austriacas. La batalla concluyó con una vitoria decisiva para los franceses. Los austriacos se retiraron a Alessandria, habiendo perdido la mitad de su ejército. La victoria consolido la posición de Napoleón como Primer cónsul de Francia y fortaleció su autoridad.

Los austriacos se vieron obligados a evacuar el norte de Italia, lo que debilito su presencia en la región. Joachim Murat desempeñó un papel crucial en la batalla de Marengo el 14 de junio de 1800. Durante los momentos finales de la batalla, Murat lidero una carga de caballería que fue decisiva para revertir el éxito inicial de los austriacos y asegurar la victoria para los franceses. Su valentía y habilidades tácticas fueron fundamentales para cambiar el curso de la batalla a favor de Napoleón. En la campaña italiana de 1800, ayudo a ganar la batalla de Marengo, y en 1801 concluyo la campaña contra Nápoles e impulso el tratado de Florencia (1801). En 1804 fue uno de los primeros generales promovidos al rango de mariscal tras la coronación de Napoleón como emperador de los franceses. En 1798, Bonaparte solicito sus servicios para la campaña de Egipto, logrando en ella el ascenso a general. Jugo un papel crucial en la segunda batalla de Aboukir donde, pese a haber sido herido, consiguió capturar al jeque mameluco Mustafá Pacha. Por su valor y grandes servicios Napoleón le informo de sus planes para volver a Francia. Junto a otros generales, abandono Egipto y retorno al continente a bordo de la fragata Murion. Participo activamente en el Palacio de Saint Cloud, sede de la Asamblea. Tras la proclamación del consulado fue nombrado comandante de la Guardia Consular.

Se caso con Carolina, hermana de Napoleón, el 20 de enero de 1800. El 10 de noviembre fue elegido diputado por el departamento de Lot. Consiguió un nuevo ascenso cuando Napoleón le nombro comandante de la Primera División Militar y gobernador de París en sustitución de Jean-Anoche Junot, duque de Abrantes cargo que le permitió tener 60.000 hombres bajo su mando directo. Responsable de la seguridad del gobierno, frustró varios complots contra el primer cónsul, pero no logro impedir un atentado contra Napoleón en 1800 del que tanto Bonaparte como Josefina salieron ilesos, aunque dejo decenas de muertos entre escoltas y ciudadanos de la calle. Las investigaciones del ministro de policía Fouché indicaron la culpabilidad de los realistas. Cuando meses después se desbordo otra conspiración para acabar con la vida de Napoleón, este encargo a Murat nombrar la comisión militar que juzgo a Luis Antonio Enrique de Borbón, duque de Enghien, principal sospechoso. Si bien el juicio revistió de todos los aspectos formales, Napoleón ya había decidido de antemano su condena a muerte.

[https://www.bing.com/ck/a?!&&p=f093614a755a54b67857fc7e05183843f545a5410d3dd2a891a22226dbd7ce1cJmItdHM9MTczNDQ4MDAwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=05cc3575-0010-6ae1-1420-](https://www.bing.com/ck/a?!&&p=f093614a755a54b67857fc7e05183843f545a5410d3dd2a891a22226dbd7ce1cJmItdHM9MTczNDQ4MDAwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=05cc3575-0010-6ae1-1420-26bd01166b57&psq=cercle+napoleon+prince+joachim+murat&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cu)

[26bd01166b57&psq=cercle+napoleon+prince+joachim+murat&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cu](https://www.bing.com/ck/a?!&&p=f093614a755a54b67857fc7e05183843f545a5410d3dd2a891a22226dbd7ce1cJmItdHM9MTczNDQ4MDAwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=05cc3575-0010-6ae1-1420-26bd01166b57&psq=cercle+napoleon+prince+joachim+murat&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cu)

[eW91dHVIZS5jb20vd2F0Y2g_dj1JOVdoTk9OSWpCbw&ntb=1](https://www.bing.com/ck/a?!&&p=f093614a755a54b67857fc7e05183843f545a5410d3dd2a891a22226dbd7ce1cJmItdHM9MTczNDQ4MDAwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=05cc3575-0010-6ae1-1420-26bd01166b57&psq=cercle+napoleon+prince+joachim+murat&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cu)

Información del cercle Napoleón de Francia, conferencia del actual Prince Joachim Murat.



Prince Joachim Murat actual protector del patrimonio imperial.

Mariscal del imperio (100-1808):

El 18 de mayo de 1804, tras la proclamación del imperio, Murat fue mariscal y gran almirante del imperio. Después de estallar la guerra de la tercera coalición, en 1805 Murat luchó en la batalla de ULM contra los austriacos y luego en Austerlitz contra los rusos. En la campaña de Prusia tuvo un papel crucial en la batalla de Jena, donde lideró una espectacular persecución que destruyó por completo al ejército prusiano y tras la cual envió una nota a Napoleón donde decía: Sire, le combat cesse faute de combattants (sire, el combate cese a falta de combatientes). Su valor y su lealtad le hicieron merecedor del título del Gran Duque de Berg (Alemania) en 1806. Mantuvo su puesto en el frente europeo siempre al mando de la caballería pesada de Napoleón. Así, en 1807 desató la mayor carga de la historia durante la batalla de Eylau, dirigiendo entre 10.000 y 12.000 jinetes para evitar que los rusos dividieran en dos a las tropas francesas.

En 1808 entró en España con el rango de comandante del ejército y gobernador de Madrid. En este puesto, vivió como protagonista el levantamiento del dos de mayo de 1808, una verdadera revuelta popular antifrancesa que Murat reprimió a sangre y fuego: ordenó disparar a la multitud que se congregaba ante el Palacio Real y después envió a las tropas que se encontraban fuera de Madrid para que ocuparan la capital y sofocaran el levantamiento. Dio instrucciones para llevar a cabo un castigo ejemplar durante los días 2 y 3 de mayo, incluyendo numerosos fusilamientos sin ningún tipo de juicio. Finalmente, elaboró un detallado informe que sería enviado a Napoleón, que se encontraba en Bayona reunido con el Rey Carlos IV y su hijo Fernando, dicho informe analizaba los hechos con tal crudeza que Napoleón les culpó del derramamiento de sangre y exigió la abdicación de ambos. Murat es un temible señor de la guerra, temido y respetado en Europa, famoso por sus cargas de caballería. Murat era un soldado despiadado y muy eficiente en combate, siempre vestido con sus enormes galas, fue la causa de la gloria del emperador en batallas como Jena o Austerlitz. Un hombre culto y con una clase notable. Murat es el encargado en la campaña de Rusia del repliegue del ejército y encargado de llevar al ejército sano y salvo, pero este se marchó a Italia para reforzar sus posiciones en Nápoles. La campaña de España: La guerra de la independencia, también conocida en español como la francesada, Guerra del francés, Guerra de los seis años o levantamiento y revolución de los españoles, se solapa y confunde con lo que la historiografía anglosajona llama Peninsular war (Guerra Peninsular), iniciada en 1807 al declarar Francia y España la guerra a Portugal, tradicional aliado del Reino Unido. También tuvo un importante componente de guerra civil a nivel

nacional entre afrancesados y patriotas. El conflicto se desarrolló en plena crisis del antiguo régimen y sobre un complejo trasfondo de profundos cambios sociales y políticos impulsados por el seguimiento de la identidad nacional española y la influencia en el campo de los <<Patriotas>> de algunos de los ideales nacidos de la ilustración y la Revolución Francesa, paradójicamente defendidos por la elite de los afrancesados. Con motivo del bicentenario de la Guerra de la Independencia, Frigidiano Álvaro Duránte Prados puso en Tela de juicio dicho nombre, ya que no se trata de un conflicto de carácter independentista, según el carácter que se le ha ido dando a estar conflagraciones y propuso la denominación Guerra de 1808 o Guerra Peninsular. Según el historiador Pedro Rújula, la guerra de la independencia forma parte de un ciclo de guerras, iniciado con la guerra de la convención (1793-1795) y que culmina con la primera guerra carlista (1833-1840), que estaría <<caracterizado>> por el choque entre la Revolución y la contrarrevolución. Para movilizar a la población contra la invasión francesa se retomó << el viejo discurso utilizado con éxito para luchar contra la República. Religión, Rey y Patria, colvia a ser la divisa. De esa triada, el Rey (cautivo en Valançay tras abdicaciones de Bayona) se convirtió en la pieza clave. Así lo consignó la junta de Gobierno en la declaración de guerra:>> no dejaremos las armas de la mano hasta que el emperador Napoleón I restituya a nuestro rey Fernando VII. El tratado de San Ildefonso de 1796, firmado entre la convención Nacional francesa y Carlos IV de España, representando por el favorito y primer ministro Manuel Godoy, así como el tratado de Aranjuez de 1801 con el consulado de Napoleón Bonaparte, restablecieron la alianza tradicional que desde la proclamación de Felipe V de España había regido las relaciones entre la corona española y la de Francia, llevándolas durante el siglo XVIII, en la disputa de intereses económicos armados con el imperio británico.

En 1810, proseguían los franceses en su intento de invadir el reino de Portugal y de arrojar de allí al ejército inglés, aparición no menos importante que la de apoderarse de las Andalucías, y de más dificultosa ejecución teniendo que lidiar con tropas bien disciplinadas, abundantemente provistas y amparadas de obstáculos que les presentaban la naturaleza y el arte. Destinaron los franceses para su empresa los cuerpos del sexto y octavo, ya en Castilla, y el segundo, que luego se les juntó, yendo de Extremadura. Formaban los tres un total de 66.000 infantes y unos 6.000 caballos. Nombrándose para el mando en jefe al Duque de Rívoli, el célebre Mariscal Massena. Ofreciéndose la primera a su encuentro ciudad Rodrigo, la cual, después de varios reconocimientos anteriores, y de haber hecho a su gobernador inútiles intimaciones, embistieron de firme en los últimos días del mes de abril. Confiaban también los defensores de ciudad Rodrigo en el apoyo que les daría Lord Wellington, cuyo cuartel general estaba en Viseo y se adelantó después a Úlorico. Su vanguardia, a las órdenes del general Crawford, se alojaba entre el Agueda y la Coa, y el 19 de marzo, en Barba del Puerco, hubo, entre cuatro compañías suyas y unos 600 franceses que cruzaron el puente de San Felices, un reñido choque, en el que, si bien sorprendidos al principio los aliados, obligaron, no bastantes, en seguida a los enemigos a replegarse a sus puestos. Uniéndose en mayo a la vanguardia inglesa la división española de don Martín de la Carrera, apostada antes hacia San Martín de Trevejos. Juzgo conveniente, además, lord Wellington, no sólo tener a su disposición fuerza real y efectiva bien organizada, sino igualmente gran avenida de hombres, que comentasen el número y las apariencias. Así la milicia cívica de Lisboa, la de la provincia de la Extremadura portuguesa, y sus ordenanzas, se metieron en el recinto de las líneas, pues allí podían ser útiles y representar aventajado papel. Creció tanto la gente, que al rematar octubre recibían raciones, dentro de dichas líneas, 130.000 hombres, de los que 70.000 pertenencia a cuerpos regulares y dispuestos a obrar activamente, guardaban casi todos los castillos y fuertes de la primera y segunda línea la milicia y artillería portuguesas, la tercera, que era la última y más reducida, la tropa de marina inglesa.



Mariscal Massena guerra de independencia española.

La guerra que hasta aquí había hecho el ejército de Extremadura no dejó de ser prudente y acomodada a las circunstancias y a la calidad de sus tropas, si bien se quejaban todos de la indolencia y dejadez del General en jefe. Y así, más bien que por premeditado plan de éste, dirigiéndose las operaciones según el valor o el buen sentido de los generales subalternos, los cuales evitaban grandes choques, y sólo parcialmente hostigaban al enemigo y le traían en continuo movimiento. Quiso Romana en agosto probar por si fortuna, y dar a la campaña nuevo impulso y mayor ensanche. En consecuencia, saliendo de Badajoz el 5, se unió a las divisiones de los generales Ballesteros y la carrera, que se hallaban en Salvatierra, ambos a las órdenes de don Gabriel de Mendizábal, y juntos se adelantaron, recogiendo atrás en Llerna los franceses que había en Zafra. Aguardaron éstos en las alturas de Villagarcía, y los nuestros se colocaron en las de cantaelgallo, reposadas de las primeras por n valle. Los enemigos atacaron el 11, y envolver a los infantes españoles, si La Carrera, con la caballería, no los hubiera sacado de tan mal paso. Portase asimismo con habilidad y honra la artillería. Se retiró Romana a Almendralejo, y los franceses volvieron a Zafra. No por eso dejaron los franceses de perfeccionar las obras de tierra, y de establecer una cadena de fuertes, que se dilataba desde la entrada de la bahía hasta Chiclana, por cuya parte, y en una batería inmediata al cerco de Santa Ana, perdieron, muerto de una granada, al distinguido general de artillería Senarmont.

Los aliados tampoco se mantuvieron ociosos. Mejoraron cada vez más las fortificaciones, y las tropas se engrosaron y adquirieron buena disciplina. De los ingleses se contaron en julio 8.500 hombres, volviéndose a reducir a 5.000 por los refuerzos que se enviaron a Portugal, más antes de fines de año crecieron otra vez a 7.000 con gente que llegó de Sicilia y Gibraltar. Las tropas españolas de Línea pasaban de 18.000 hombres. Don Joaquin Blake continuó a su cabeza hasta el 23 de Julio, en cuyo tiempo se transfirió a Murcia, extendiéndose su mando, conforme apuntamos, a las divisiones existentes en aquel reino, las cuales formaban con las de la isla de León el ejército llamado del centro. Apareció en la provincia de Toledo don Juan Palorea, médico de Villa luenga, y en la misma murió el famoso partidario don Ventura Jiménez, de resultas de heridas recibidas el 17 de junio en un empeñado choque junto al puente de San Martín. Igual y gloriosa suerte cupo a don Toribio Bustamante, alias el caracol, que recorría aquella provincia y la Extremadura. Tomó las armas después de la batalla de Rioseco, en donde era administrador de correos, para vengar la muerte de su mujer y de un tierno hijo, que perecieron a manos de los franceses en el saco de aquella ciudad. Finó el 2 de agosto, lidiando en el puerto de Mirabete. En las cercanías de Madrid hervían las partidas, a pesar de las fuerzas respetables que custodiaban la capital, bien es verdad que dentro tenía la causa nacional firmes parciales,

y auxilios y pertrechos, y hasta insignias honoríficas recibían de su adhesión y afecto los caudillos de las guerrillas.



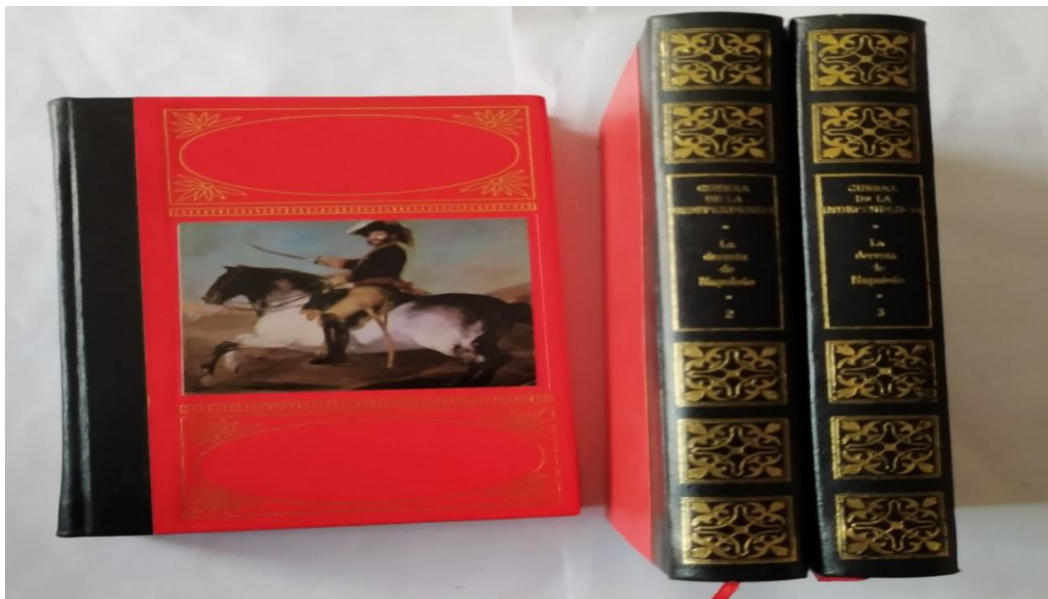
Mariscal Bernadotte

La guerra que hasta aquí había hecho el ejército de Extremadura no dejó de ser prudente y acomodada a las circunstancias y a la calidad de sus tropas, si bien se quejaban todos de la indolencia y dejadez del General en jefe. Y así, más bien que por premeditado plan de éste, dirigiéndose las operaciones según el valor o el buen sentido de los generales subalternos, los cuales evitaban grandes choques, y sólo parcialmente hostigaban al enemigo y le traían en continuo movimiento. Quiso Romana en agosto probar por si fortuna, y dar a la campaña nuevo impulso y mayor ensanche. En consecuencia, saliendo de Badajoz el 5, se unió a las divisiones de los generales Ballesteros y la carrera, que se hallaban en Salvatierra, ambos a las órdenes de don Gabriel de Mendizábal, y juntos se adelantaron, recogiendo atrás a Llénera a los franceses que había en Zafra. Aguardaron éstos en las alturas de Villagarcía, y los nuestros se colocaron en las de cantaelgallo, reposadas de las primeras por un valle. Los enemigos atacaron el 11, y valiéndose de diestras maniobras, estuvieron próximos en evaluar a los infantes españoles, si La carrera, con la caballería, no los hubiera sacado tan mal paso. Portase asimismo con habilidad y honra la artillería. Se retiró Romana a Almenad rejó, y los franceses volvieron a Zafra.

Apareció en la provincia de Toledo don Juan Palorea, médico de Villaluenga, y en la misma murió el famoso partidario don Ventura Jiménez, de resultar las heridas recibidas el 17 de junio en un empeñado choque junto al puente de San Martín. Igual y gloriosa suerte cupo a don Toribio Bustamante, alias el caracol, que recorría aquella provincia y la Extremadura. Tomó las armas después de la batalla de Rioseco, en donde era administrador de correos, para vengar la muerte de su mujer y de un tierno hijo, que perecieron a manos de los franceses en el saco de aquella ciudad. Finó el 2 de agosto, lidiando en el puerto de Mirabete. En las cercanías de Madrid hervían los partidos, a pesar de las fuerzas respetables que custodiaban la capital, bien es verdad que dentro tenía la causa nacional fines parciales, y auxilios y pertrechos, y hasta insignias honoríficas recibían de su adhesión y efecto los caudillos de las guerrillas. Por aquellos días, atacó cerca de Flset un gran convoy enemigo, y cogió le 500 acémilas. Poco antes, hacia mora en Ebro, en Gentallops, don Manuel Fernadéz Villamil rodeó igualmente un grueso destacamento a las órdenes del polaco Mrozinski, y acabó con 300 de sus soldados, entre muertos, heridos y prisioneros, obligando al resto de ellos a encerrarse en la ermita de la consolación, de donde vinieron a sacarlos dificultosamente tropas suyas de Mora. El día 1 de mayo de 1808 el mariscal Murat había acudido a pasar revista a sus soldados en el Paseo del Prado, al regresar cabalgando a su residencia escoltado por la caballería, su montura recibida una pedrada en el momento que atravesaba la Puerta del Sol. El caballo se encabritó, y casi tira a su jinete. Había demasiada gente para buscar al culpable. Lo más seguro seguir adelante. Otra demostración de poder y ocupación y más señas evidentes del disgusto de la población de

poder y ocupación y más señas evidentes del disgusto de la población. No tendría que esperar mucho para demostrar a los madrileños quien mandaba en este país. Sus sueños de llegar a ser rey impulsaban más la idea de demostrar a Napoleón que podía ser lo suficientemente digno para dirigir una nación. Vacante el trono de Nápoles por el advenimiento del rey José Bonaparte a la corona de España, Napoleón se la concede al bravo y leal Murat, siendo proclamado rey 1 de agosto de 1808 bajo el nombre de Napoleón Joachim. Allí se granjeó el afecto de sus súbditos, como lo hiciera en su ducado. Murat, en 1812 tomó parte en la campaña rusa de Napoleón y una vez más se distinguió por su bravura.

Habiendo abandonado el Emperador el mando del ejército en la desastrosa retirada, el 5 de diciembre de 1812, confió el mando de aquel a Murat, pero sorprendentemente el 17 de enero de 1813 entrega el mando al príncipe Eugenio, para volver a sus estados e intentar salvar su Reino de Nápoles.



Información obtenida de los 3 tomos La guerra de Independencia. (Desconozco el autor).

Rey de Nápoles (1808-18015):

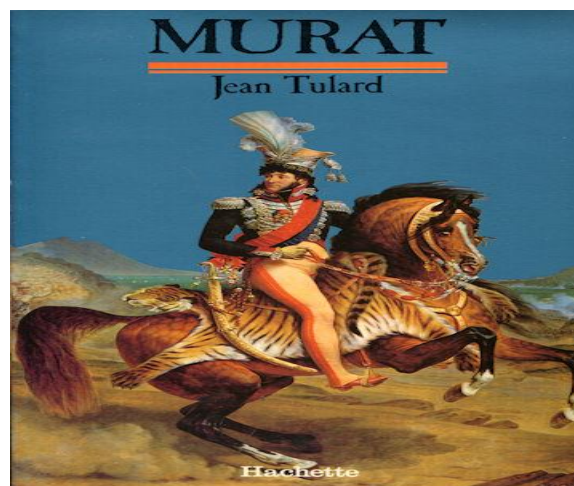
Durante su reinado trató de introducir en la vida napolitana las costumbres francesas, fomentó las artes y financió numerosas obras públicas para tratar de ganarse el afecto de sus súbditos, que siempre mostraron añoranza por sus antiguos reyes de la casa Borbón. Entre estos proyectos destacaron las excavaciones de Pompeya, Heracullano y Estabia que no habían tenido avances significativos desde el reinado de Carlos VII (a la postre Carlos III de España) y la publicación del texto *Li Antichita di Ercolano Esposte* en 1767 por parte de la Real Academia de Nápoles. En 1812 Napoleón le reclamó para la campaña de Rusia, donde dirigió la vanguardia en la marcha hacia Moscú. Como siempre, actuó valientemente en pequeñas escaramuzas, y sobre todo en la sangrienta batalla de Borodinó, donde lanzó una espectacular carga que logró destruir la artillería rusa. Sin embargo, la campaña fue un desastre y tras la retirada de Moscú, Napoleón se vio obligado a regresar a París para controlar el imperio. Antes de su marcha, estableció un cuartel de invierno en Vilna y nombró a Murat comandante en jefe de las tropas en su ausencia. Pero Murat se mostró enseguida incapaz de remediar el descontento de sus soldados, que saquearon Vilna y los cofres del ejército antes de desbordarse. Temiendo un motín incontrolable, Murat abandonó su puesto sin avisar a Napoleón y regresó a Nápoles.

Comenzó de inmediato a negociar con Lord William Bentinck, comandante de las tropas británicas en Sicilia, para mantener su corona temiendo una inevitable derrota de Napoleón. Sin embargo, cuando llegan noticias de la inesperada victoria del emperador en la batalla de Lützen, Murat temiendo enfrentarse a él, abandonó las negociaciones con los británicos en más de su esposa Carolina y acudió al frente para reconciliarse con él. Las condiciones de Bonaparte son duras: le exigió reincorporarse a su puesto en el ejército y apoyarle en campaña de Alemania, donde Murat acudió a regañadientes, y que se saldó con una nueva derrota francesa en la batalla de Leipzig. Volvió a huir a Nápoles y comenzó a negociar con los austriacos, que le mantuvieron en el trono a cambio de declarar la guerra a Francia en enero de 1814. Continuó gobernando de forma segura hasta el retorno de Napoleón, que escapó de su exilio en Elba iniciando el periodo de los <<cien días>>. Entonces Murat traicionó a los austriacos e intentó sublevar a los patriotas italianos. Joachim Murat declaró la guerra a Austria el 15 de marzo de 1815, cinco días antes del retorno de Napoleón a París y el comienzo de sus cien días. Los austriacos se encontraban preparados para la guerra, luego de que sus sospechas fueran comprobadas cuando Murat pidió permiso para avanzar con sus tropas a través de tierras austriacas con el supuesto objetivo de atacar el sur de Francia. Por consiguiente, Austria reforzó sus tropas en Lombardia bajo el mando del general Heinrich Von Bellegarde antes de que la guerra fuese declarada.

Al inicio de la guerra, Murat declaró que tenía 82.000 hombres en sus filas, incluyendo 7.000 jinetes y 90 cañones, aunque estas cifras fueron exageradas para avivar el ánimo de los italianos y unirlos a la causa. El número real rondaba los 50.000 hombres. Dejando a su espalda un ejército provisional en caso de que se presentara una invasión desde Sicilia, Murat envió sus dos divisiones de élite a través de los Estados Papales, obligando al Papa a huir a Génova. Con el resto de sus tropas, estableció sus cuarteles generales en Ancona y avanzó hacia Bolonia. El 30 de marzo, Murat arribó a Rimini, donde hizo el famoso discurso incitando al pueblo italiano a la guerra. Los italianos, por ese entonces, se sentían temerosos de la Austria de los Habsburgo, debido a la creciente influencia austriaca en la región. Tal fue la razón por la que el Ducado de Milán, el cual había estado bajo el control austriaco antes de la invasión de Napoleón, se alió de nuevo con los austriacos luego de 19 años. Otros príncipes pro-habsburgo se incorporaron al Gran Ducado de Módena y al Ducado de Massa y Carrara. Murat esperaba que un ejército austriaco en Nápoles sería demasiado y que, por tanto, los italianos se animarían a unirse a su causa. No obstante, tal insurrección general no se llevó a cabo ya que las autoridades austriacas se encargaron de aplastar cualquier posible revuelta, así Murat a un hombre intentando recuperar y salvaguardar su corona más que a un hombre que luchaba por la unificación italiana. El número de tropas austriacas en Lombardía había aumentado a 120.000 y el general Frimont había sido escogido como el comandante de tal fuerza. El ejército había sido destinado a invadir el sur de Francia luego del regreso de Napoleón, pero ahora debía enfrentar al ejército napolitano que se aproximaba. Frimont movió sus cuarteles generales a Piacenza con el objetivo de bloquear cualquier intento napolitano de avance hacia Milán. Mientras tanto, el mismo Murat dio su discurso de Rimini, la avanzada austriaca bajo el mando del General Bianchi fue obligada a retroceder luego de una escaramuza cerca de Cesena. Bianchi regresó a Módena y formó una línea defensiva detrás del río Panoso, permitiendo que Murat tomara Bolonia el 3 de abril. Murat y Bianchi se enfrentaron en la batalla de Panoso en Castelfranco Emilia, los austriacos fueron derrotados y dispersados. La vanguardia austriaca fue obligada a retroceder a Bergoforte, dejando a los napolitanos el camino libre hacia Módena. Luego de la batalla, la división al mando del general Michele Carrascosa ocupó inmediatamente Módena, Carpi y Reggio Emilia, mientras que Murat marchó contra Ferrara entrando en la ciudad el 6 de abril. Sin embargo, la guarnición de Ferrara opuso una formidable resistencia por defender la ciudadela, costándole a los

napolitanos un gran número de tropas en un infructuoso asedio. El 8 de abril, Murat vadeó el río Po y finalmente puso pie en las tierras italianas controladas por Austria. Había recibido pequeños refuerzos de las poblaciones italianas hasta el punto, aunque estaba esperando encontrar más apoyo al norte del Po.

La región en cuestión había sido parte del Reino napoleónico de Italia, una república vasalla de Francia, por lo que se había informado que cerca de 40.000 hombres, muchos de ellos veteranos de las campañas de Napoleón, estaban preparados para unirse a Murat una vez este arribara a Milán. Murat pasó a través del pueblo de Occhiobello, fue allí donde se enfrentó finalmente con la mayor fuerza austriaca, bajo el comando de Frimont siendo derrotado el 9 de abril y tres días después en Casaglia, lo que obligo a Murat a dejar Ferrasa el 13 de abril y retirarse hacia el sur siendo finalmente derrotado en la batalla de Tolentino. Mientras tanto, las dos divisiones que Murat había enviado a los Estados Papales atravesaron sin inconvenientes la Toscana y el 8 de abril ocuparon Florencia, la capital del Gran Ducado de Toscana. El Gran Duque huyó a Pisa, mientras que la guarnición austriaca en Florencia bajo el comando del general Nugent fue forzada a retroceder a Pistoia, con los napolitanos en su persecución. Sin embargo, con nuevos refuerzos llegados del Norte y su ejército en una poderosa posición defensiva, Nugent pudo dar la vuelta y enfrentar la persecución. Murat y los napolitanos habían llegado al cenit de su campaña. Los austriacos recuperaban el territorio perdido y ocupaban Florencia el 15 de abril y Roma el 30 de abril. Las últimas ciudades en rendirse a los austriacos serían Ancona, el 20 de mayo, Percora al día siguiente y Gaeta, el 8 de agosto. Napoleón y Murat ya en estas circunstancias y a estas alturas no se llevaban nada bien, tanto es así que Murat no veía a el reino de Nápoles cómo una provincia más del imperio. que es como lo veía Napoleón dado que, para Napoleón, Murat no era más que un virrey en una provincia de su imperio. Murat afirmó que Nápoles no pertenece al imperio, que Nápoles, era de los napolitanos. Murat tenía la obsesión de unificar Italia bajo su mandato y hacer de Italia una nación fuerte cómo lo fue en tiempos de Roma. La cuestión por la cual Murat rompe negociaciones y se dispone a ir a la guerra es para cubrir el desembarco de Napoleón y por esa razón esta guerra se desencadena durante el periodo de los 100 días. Murat tras largos avances y duros enfrentamientos es derrotado en la batalla de Tolentino donde se ve obligado a huir y refugiarse en Corcega donde planeó volver con refuerzos y recuperar el trono de Nápoles. Durante el trayecto rumbo a Nápoles Murat desembarca en Calabria donde es capturado y fusilado 24 horas después, el profesor e historiador Jean Tulard en sus investigaciones afirma que Napoleón traiciona a Murat dado que se intercepto la correspondencia de estos y se pudo comprobar la omisión del emperador y la manipulación a nivel histórico que se a generado en contra de Murat en España.

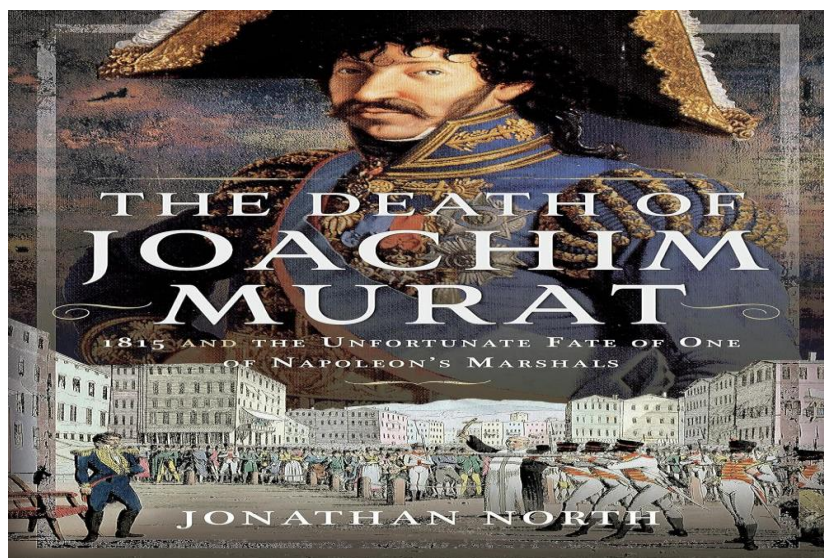


Varias de las referencias del artículo las he sacado de este libro, Murat de Jean Tulard.

Murat huye a Nápoles, pero inmediatamente abdica y consigue escapar a Francia junto a su esposa. Solicita una audiencia especial y es recibido por Napoleón en Las Tullerías Arrepentido, pide perdón al Emperador y solicita su viejo puesto al frente de la caballería. Sin embargo, un hastiado Napoleón le reprocha, que le había privado de un aliado en el sur. Enfurecido al ver que Napoleón no cede a sus ruegos, toma una pose más orgullosa y advierte "Sire, no puede permitirse el lujo de prescindir de mí, me necesita". Este comentario irrita soberanamente a Napoleón, que da por finalizada la entrevista y borra el nombre de Murat de sus mariscales, aunque le respeta sus bienes y títulos, jamás volverán a verse. Después de la batalla de Waterloo y ulterior caída de Napoleón, Murat y Carolina entienden que no cabe ya esperar clemencia por parte de Luis XVIII o los austriacos. En Corcega planea volver a Nápoles, desembarcó en Calabria acompañado por treinta fieles, pero la población no solo no le recibió como un libertador, sino que no hizo nada para evitar su arresto.

Caída y Muerte (1815):

Murat fue encerrado en el castillo de Pizzo, donde una comisión sumaría le juzgó, condenó a muerte y ejecutó en una de las salas de la fortaleza, condeciendole como única gracia escribir a su esposa. Durante el proceso, Murat pidió clemencia y suplicó por su vida, pero una vez tomó consecuencia de que nada de lo que dijese podría salvarle, recuperó la compostura. El día de su fusilamiento marchó hacia el lugar de la ejecución vistiendo el uniforme de mariscal de Francia. No aceptó la silla que le ofrecieron y tampoco consistió que le vendaran los ojos, diciendo: *J'ai bravé la mort trop souvent pour la craindre.* (He desafiado a la muerte en demasiadas veces como para tenerle miedo). Se mantuvo firme, orgulloso y arrogante, aunque cortés incluso con los soldados del pelotón. Cuando estuvo preparado, besó un cristal de cuarzo anaranjado, que tenía el rostro de su esposa grabado, y exclamó: *Sauvez ma face, visez à mon coeur...* ¡Feu!. Su cuerpo nunca ha sido encontrado.



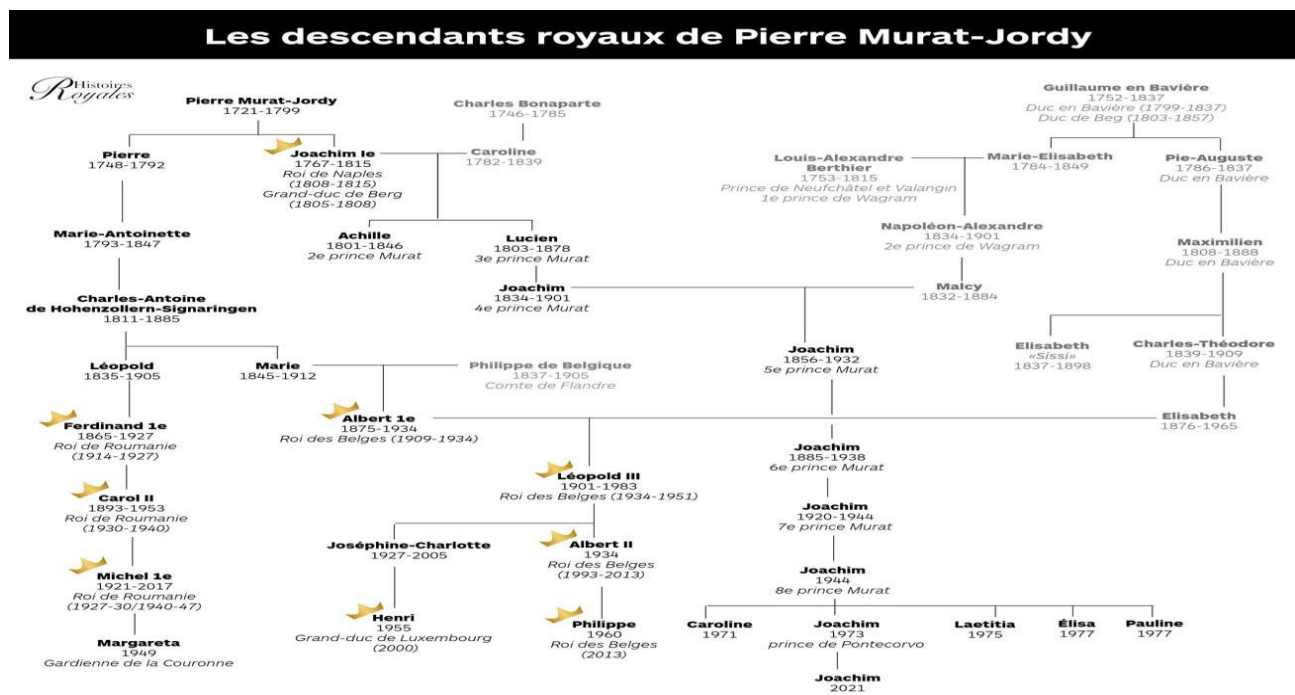
Libro, La muerte de Joachim Murat, solo está disponible en inglés, no obstante, es muy interesante.

Dinastía:

Joachim Murat y su esposa Carolina Bonaparte tuvieron hijos, su legado ha perdurado a través de descendientes.

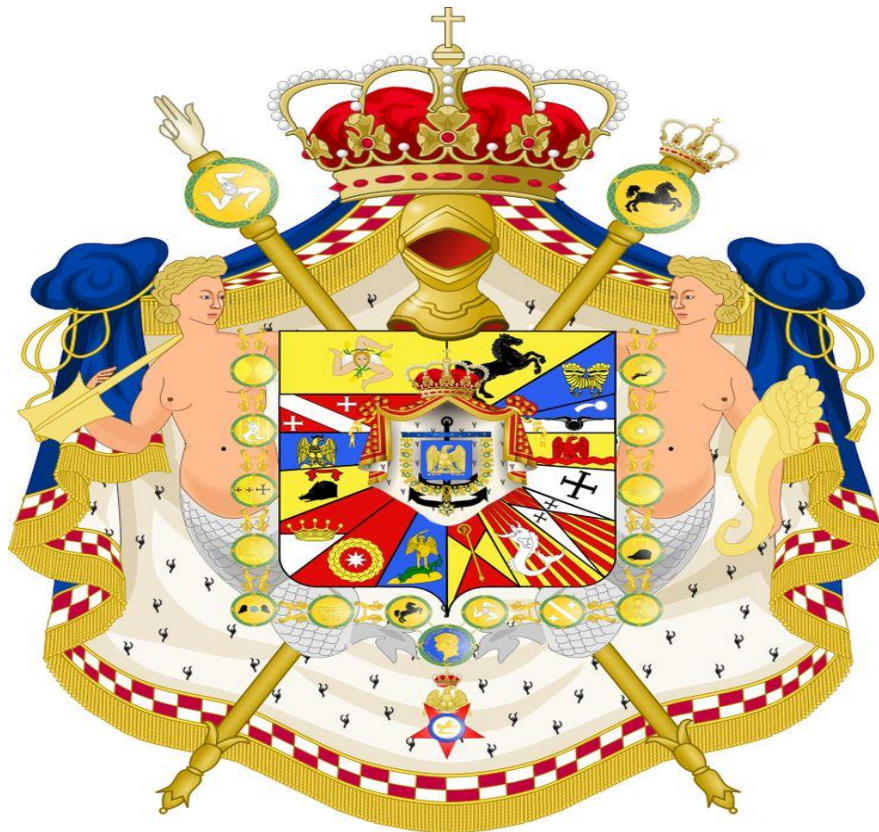
- Archille Murat: Se trasladó a los Estados Unidos y se convirtió en ciudadano estadounidense. Tuvo varios hijos y su línea familiar continúa hasta el día de hoy.
- María Letizia Murat: Se casó con el príncipe Carlos Manuel de Saboya- Carignano y tuvo descendencia.
- Napoleón Luciano Murat: Fue creado Príncipe soberano de Pontecorvo en 1812. Su Línea familiar también ha perdurado.
- Carlos Murat: Tuvo descendencia, aunque menos documentada que sus hermanos.
- Louise Julie Caroline Murat: (Paris, 21 de marzo de 1805- Rávena, 1 de diciembre de 1889) contrajo matrimonio en triste el 25 de octubre de 1825 con el conde Giulio Rasponi (1787-1876), con descendencia.

La familia Murat sigue siendo una rama importante de la nobleza europea, y su legado se mantiene vivo a través de sus descendientes.



Distinciones honoríficas:

- Soberano Gran maestro de la Real Orden de los Dos Sicilias.
- Caballero gran collar de la orden de la Legión de honor.
- Caballero gran Águila de la Legión de honor.
- Caballero de la orden del Toisón de oro.
- Comandante de la Real orden de la Unión.
- Caballero gran cruz de la orden de la corona de Westfalia.
- Caballero gran cruz de la orden de la corona de hierro.
- Caballero de la orden del Águila Negra.
- Caballero de la orden de San Andrés.
- Caballero gran cruz de la orden de la corona de Ruda.
- Caballero gran cruz de la orden de San José.



Escudo de armas de La casa Joachim Murat Napoleón. Rey de Nápoles, Gran Duque de Berg, Mariscal de Francia.

Napoleón en Santa Elena diría que Murat era una bestia con honor.

